

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid	1,50	4,50	9	18
Provincias	1,00	3,00	6	12
Portugal y Gibraltár	1,00	3,00	6	12
Extranjero	1,00	3,00	6	12
Unión postal	1,00	3,00	6	12
No comprendidos	10	30	60	120

Anuncios y Comunicados precio convencional

Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias.

AÑO I.—NUMERO 270

Madrid, miércoles 30 de noviembre de 1910.

Don Alfonso no confía en la ciencia española por eso acude al doctor Moore, de Burdeos, en busca de su salud perdida Un médico especialista en nariz y oídos ofendido, se niega rotundamente a asistirle

Comienza el disgusto.

La ida de D. Alfonso a Burdeos para buscar en la consulta a un doctor extranjero remedio para un mal, ha soliviantado a la clase médica española.

Su honor, su dignidad profesional, están poco menos que en entredicho por tal acto, y comienza a germinar entre los médicos españoles el disgusto por esta preterición, que lógicamente juzgan onerosa y depresiva.

Todos ellos se muestran acordes en el mismo punto. Tienen su título académico que les otorga el Estado, luego de tres años de estudio. Pagan la contribución que se les marca por el ejercicio de su profesión. Completan los más de ellos sus estudios en las clases y clínicas de los médicos eminentes del extranjero. Largos años de práctica les acreditan, si no bastan la suficiencia y el talento propios demostrados en los mil y un casos clínicos que operan, en las revistas que colaboran, en los trabajos de sus laboratorios, etc., etc.; y cuando el jefe del Estado quiere atender a su salud, salva la frontera y oye el consejo de un doctor extranjero, como demostrando gran desconfianza con los médicos del país que rige.

Esto equivale a decirles: Señores, no sirven ustedes para nada. No hay que tener la menor confianza con ustedes, y no se extrañen de que busquen al otro lado de los Pirineos la salud, porque se les juzga como ineptos, buenos tan sólo para pagar la contribución, la cédula, los impuestos y las gabelas con que el Estado atende a sus gastos.

Es lógico el disgusto de los médicos españoles. El puntapié que han recibido y que vienen recibiendo desde hace años, no puede sino determinar este desasosiego en esta clase, que, por fortuna, no tiene nada que envidiar a la extranjera, y sobre todo a la francesa, que está en evidente grado de inferioridad.

Ayer tropezamos con un médico valenciano, discípulo de aquella Facultad de Medicina tan sobresaliente y tan meritísima, y nos apuntó este disgusto que comienzan a sentir los médicos españoles.

Lo que dice un médico.

Le abordamos, desearos de averiguar la opinión que este viaje real le merecía, y claramente expuso lo que entre ellos se habla y se rumorea.

Si reina disgusto—nos dijo—entre nosotros. El que lo niegue, niega la evidencia. No se puede ver con calma estas intrusiones constantes de la Medicina extranjera en la cámara real, y menos estos viajes a otros países para buscar remedios que los médicos españoles pueden proporcionar con tanto acierto como los demás.

Acaso no hay entre nuestros profesores y nuestros especialistas hombres tan eminentes y de tanta pericia como el doctor Moore? Yo mismo, sin salir de aquel rincón valenciano, podría citar nombres de médicos más peritos que ese doctor extranjero. Y aquí en Madrid tienen ustedes al especialista más eminente de España y que por añadidura todavía derrama su ciencia como profesor clínico en la Facultad de Medicina.

Por qué, pues, si aquí en nuestra patria hay eminencias y gentes médicas que pueden atender aún a los casos más graves, por qué acudir al extranjero? Esta es la cuestión a debatir. O no servimos, en cuyo caso la enseñanza oficial es una estafa que se nos hace, o si servimos es una ofensa a nuestra dignidad y a nuestro honor profesionales.

El desprecio de los reyes.

Pero no es esto de ahora. Ya viene de antiguo este desprecio por la clase médica española. Aquí está este volumen que reza «Datos biográficos y académicos de D. Francisco Alfonso y Rubio, que en el año 1894 leyó su autor, D. Manuel Iglesias y Díaz», y en él se dicen cosas sabrosas y hay datos elocuentes que prueban el desafecto y la desconfianza que los Borbones tuvieron hacia los médicos españoles.

Aquí, en la página 22, encontramos lo siguiente:

«Antes de realizarse el segundo matrimonio de Alfonso XII con la augusta señora que desempeña la regencia del reino, archiduquesa de Austria doña María Cristina, anunciaron los periódicos en agosto de 1879 que en las estipulaciones matrimoniales, que se concertaron por la vía diplomática, figuraba una cláusula en virtud de la cual un profesor austriaco sería el encargado de la asistencia médica de la futura reina de España.

El doctor Alonso y Rubio, alarmado por esta noticia que creía poco halagüeña para el prestigio de los médicos españoles, y sin poner en duda el derecho que cada persona, real o plebeya, de elevada estirpe o de humilde prosapia, tiene para ser asistida por el médico que mejor le plazca, creyó conveniente, con el debido respeto, llamar la atención de S. M. el rey D. Alfonso XII acerca de la situación poco airoso, en su sentir, en que quedarían colocados los médicos de Cámara, y en especial quien, como él, desempeñaba el cargo de profesor, de realizarse lo que los periódicos anunciaban, manifestando su propósito de retirarse del Real Palacio si los acontecimientos le impedían desempeñar dignamente los deberes que a su posición correspondían.

Trazado algún tanto el ánimo del Sr. Alonso con las cariñosas manifestaciones que se dignó hacerle el rey D. Alfonso, propuso la reorganización de la Facultad de la Real Cámara, que S. M. aceptó en el acto.

Los anuncios de la Prensa respecto a la asistencia de S. M. la reina, se realizaron, y el presidente de la Facultad de la Real Cámara, doctor Alonso y Rubio, que era el primero en reconocer la libertad que todos tenemos de depositar la confianza en el médico que más nos agrade, entendió, sin embargo, que no podía seguir desempeñando su cargo de modo completo.

Un doctor con dignidad.

Bien se ve, por esto que cuenta el biógrafo del doctor Alonso y Rubio, que doña Cristina y D. Alfonso XII despreciaban profundamente a los médicos del país que iba a sufragar su excesiva lista civil.

Pero como siempre hay quien no tiene olvidada su dignidad, a pesar de ir mezclado entre lacayos y cortesanos, leamos lo que este mismo libro dice en sus páginas 23 y 24:

«El real decreto de 13 de marzo de 1868, que era el vigente, disponía en su artículo 3.º, que el primer médico se personase en la Real Cámara para informar de la salud de las personas reales; que había de firmar en nombre de la Facultad y en casos oportunos las partes acerca de la salud de SS. MM. y AA.; dirigiéndose al mayor domo mayor, convocar a Junta a los consultores «ó a otros médicos acreditados por su especialidad en el tratamiento de la enfermedad que fuese necesario combatir.

Maduró el doctor Alonso su resolución, y después del nacimiento de S. A. R. la princesa de Asturias, doña María de las Mercedes, ocurrido en 11 de septiembre de 1880, en cuyo acto no prestó servicio facultativo alguno, presentó la dimisión del cargo de primer médico de la Real Cámara, que le fué admitida al cabo de mes y medio.

La clase médica, especialmente, aprobó y aplaudió el proceder de nuestro biógrafo.

El doctor Alonso y Rubio demostró tener dignidad y no humillarse, como esperaba, ante las pretericiones de que era objeto por parte de quien venía a nuestra casa a compartir el reinado y el cobro de su parte alcuota de la lista civil.

«Yo no voy ni para el rey».

Este ha seguido siendo el criterio en la Real Cámara, aunque de vez en cuando han tropezado con el disgusto de los médicos, que nunca pasó de ser el inofensivo arañazo, y que ahora parece que va a ser algo más definitivo y fuerte.

Me he enterado de que al ir D. Alfonso por vez primera a ver al doctor Moore, por dicho sea de paso, es una medianía vulgar, se reunieron en el Instituto Médico varios facultativos y discutieron el caso en lo que tenía de depresivo para la clase médica.

Yo creo haber oído que un tal doctor Furundarena se atrevió a defender el ac-

to de D. Alfonso, y que los ánimos se excitaron bastante y las palabras tomaron un calor de energía y de combate que jamás tienen en labios de un médico.

Ahora, recientemente, podría citar la visita de un notable prócer, cuyo título juega mucho en las andanzas reales, a un especialista eminente, y que he aludido antes, con ánimo de solicitar su intervención facultativa.

El especialista dicen que se negó a ir a Palacio, pretextando que no podía operar dignamente luego que un médico extranjero había oficiado ya. Para este doctor era este un caso de dignidad.

El marqués arguyó de nuevo, y viendo que nada conseguía, le dijo:

—Mire usted que es para el rey.

A lo que contestó el eminente otorinolaringólogo:

—Lo siento. Yo ni para el rey voy ahora. Esto demuestra el hondo disgusto que reina entre nosotros, los médicos. Sólo falta la voluntad que tome sobre sí el trabajo de reunirnos y la protesta surgirá.

Urge vengar la ofensa.

Ya no tengo nada más que decirles sobre este caso concreto.

La ofensa está en pie y urge tomar acuerdos para vengarla ó para acabar con ella.

Aquí se hizo célebre el doctor Urzuñola, al que le remitían enfermos de todos los países los especialistas más eminentes, aquí prodigó sus enseñanzas y aquí dejó una legión de discípulos, mucho más peritos y sabios que el doctor Moore.

Siento el hecho por el desprestigio de nuestra Facultad ante el extranjero, y sobre todo desconcertados nos hallamos en otros órdenes de la vida para que en esto, que nada tenemos que envidiar, venga también el jefe del Estado a humillarnos ante el extranjero y a contribuir a nuestro desprestigio.

Creo que la dignidad profesional necesita de una rápida y eficaz reparación. Y ésta no puede venir si nosotros mismos no actuamos con energía para salvar nuestro propio decoro.

Poco tenemos que añadir nosotros a lo que tan elocuentemente expuso el médico valenciano.

Tiene razón sobrada. O se les ofende en su dignidad, ó se declara que la enseñanza oficial es inútil y anticuada.

De todos modos, la actitud de D. Alfonso es delicada. Tiene que optar entre la ofensa a unos súbditos ó la confesión de que sus ministros de Instrucción pública son tan romos que no atienden debidamente a la reforma de la enseñanza oficial de la Medicina.

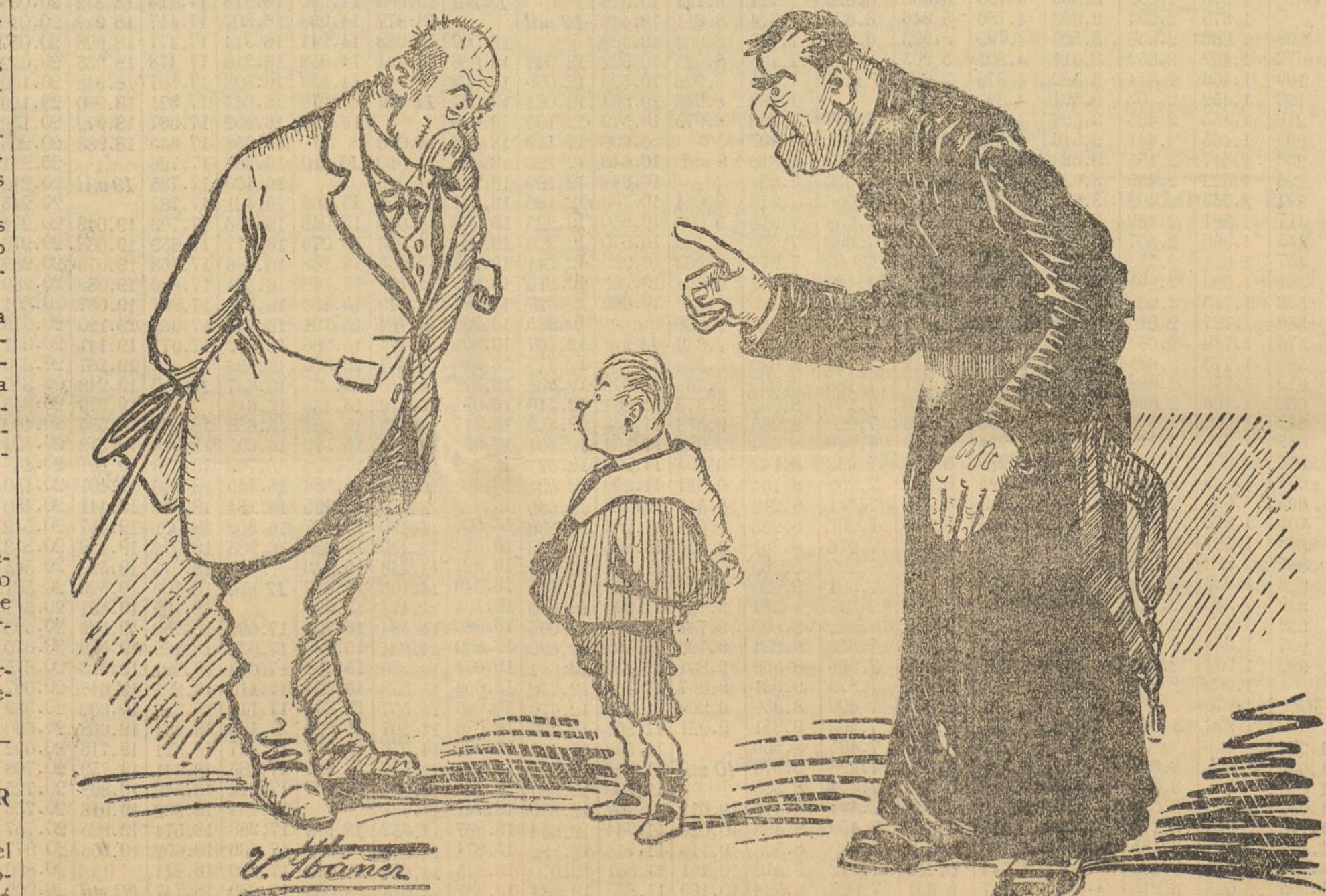
No sería nada de extrañar que el desdén más absoluto siguiese a este malestar de los médicos españoles. Sería una prueba más del desprecio que los reyes sienten por sus súbditos y por sus pueblos.

Y en este caso no estaría de sobra recordar que el difunto D. Carlos de Portugal escribía a una de sus amigas que su país era una «inmunda pihleria».

EL ASUNTO DUEZ PASA A TRIBUNAL DE JURADO

PARIS, 30. La Sala de esta Audiencia que entiende en el asunto Duez, ex liquidador de los bienes de las Ordenes religiosas, ha dictado un auto en virtud del cual pasa la causa ante el Tribunal de Jurado, acusándose de abuso de confianza y uso de documentos falsificados a Duez, a su pasante Martín y a sus dependientes Lefebvre y Breton.

LA ENSEÑANZA CATOLICA



—Y di, Pepito, ¿te tratan bien en el colegio?

—¡Ya lo creo! ¡Como que el padre Ramos se acuesta conmigo para... que no tenga miedo!

Ayuntamiento de Madrid

LAS TERRIBLES TRAGEDIAS DEL MAR

Barcas pesqueras á pique 16 pescadores se ahogan

Tristes escenas de lucha por la vida

La conquista del pan cuesta la muerte

CORUNA, 30. En la madrugada de ayer salieron al mar las barcas y vaporcitos pesqueros de la escuadrilla que se dedica a las faenas de la pesca en este puerto.

Los tripulantes de dichas embarcaciones decidieron buscar refugio a toda máquina en el puerto, logrando este propósito muy pocas y no sin costarles averías.

Cuando ya estaba el vapor «Peral» a unas cuantas brazas del antepuerto, una enorme ola barrió su cubierta. Tres marinos fueron arrastrados, y bien pronto desaparecieron entre las aguas furiosas y embravecidas. Los compañeros de los desaparecidos marinos, sin arredrarse ante el peligro, detuvieron su marcha para salvarlos.

Todo fué inútil, y el «Peral» emprendió de nuevo la marcha.

De la cubierta del vaporcito «Telmo», otra ola se llevó un tripulante, el cual también pereció después de una lucha terrible.

La más espantosa desgracia ha sido la ocurrida con la barcaza «Princesa», cuya tripulación estaba formada por 13 hombres. Naufragó entre la isla de Sisarga y el monte de San Pedro, a muy pocas millas del puerto.

Pertenecía a la matrícula de Vigo.

Al empezar el temporal quedó el patrón intentando la arribada a la Coruña; pero una enorme montaña de agua envolvió a la barcaza y la sumergió en menos de un minuto.

Los infelices marineros lucharon con todas sus fuerzas para ganar la costa; so-

lo uno de los hombres, sin embargo, ha tenido la suerte de salvarse. Fué el patrón.

El naufragio ocurrió a las doce de la mañana, y el patrón estuvo luchando con las olas durante tres horas. Mujo cerca de él hacia desesperados esfuerzos por mantenerse a flote un hijo suyo, de diez y siete años, que al fin pereció.

A las tres de la tarde, cuando era inminente ya la muerte del patrón, lo recogió un vapor pesquero que huía del temporal, y le trajo a este puerto, donde se le han prestado solícitos cuidados.

Guarda cama y su estado inspira viva inquietud.

Estos naufragios tienen consternada a esta población.

Las viudas y huérfanos de las víctimas acudieron al puerto, desarrollándose tristes escenas.

Una de las mujeres de un marinero ahogado, cuyo matrimonio era muy reciente, se ha vuelto loca al saber la desgracia que le aflige.

EN EL EXTRANJERO

SAN PETERSBURGO, 30. Ha habido grandes temporales é inundaciones en Gourief.

En Astrakán se han ido á pique diez barcos y ha sido arrastrada hacia alta mar una barcaza, en la que iban 300 obreros persas.

ASTRAKAN, 30. A consecuencia de una tempestad han naufragado diez y seis barcos en el mar Caspio.

Doscientos persas y más de cien rusos que trabajaban en el puerto fueron arrastrados por las olas, y perecieron ahogados ó helados.

Pastelero... ¡¡á tus pasteles!!

Capítulo de planchas.

Ayer demostráramos al Sr. Prast que no se puede hablar de memoria cuando se tiene el tejado de vidrio, y ayer mismo, poco después de escrito nuestro artículo, supimos con deleite que el discurso del senador ciervista había caído como una bomba entre los concejales y ex concejales conservadores, quienes no se ocultan para decir que su colega les ha puesto en ridículo y les ha hecho mucho más daño del que el orador pensaba ocasionar con sus torpes insidias á los ediles radicales.

Hasta en la propia familia del Sr. Prast hizo estragos el discurso. Sabido es que el «Catón» senatorial acusó, implacable, á los concejales de usar y abusar, en viajes y excursiones de recreo, de los automóviles del Ayuntamiento adquiridos para la inspección de los servicios.

Pues bien; debidamente informados, podemos asegurar, sin temor á rectificaciones de ninguna clase, que el concejal que más uso ha hecho de los autos municipales, ha sido el teniente alcalde monárquico señor González Alberdi, cuñado del Sr. Prast. Dicho señor, unas veces solo y otras en compañía de su esposa, la señora hermana del senador ciervista, se ha pasado el estilo último en viajes al Escorial, donde, al parecer, veraneaba la familia.

Hasta tal punto es cierto cuanto ya dicho, y á tal extremo llegó el cuñado del Sr. Prast, que el usufructo del automóvil de la Dirección de Obras públicas del Ayuntamiento, que podemos añadir algún detalle interesante. Por ejemplo, que el concejal en cuestión, no sólo usaba, sino repelía á veces el auto en el Escorial, y que cierto día, en que el cuñado tenía órdenes del señor secretario del Ayuntamiento de volver inmediatamente á Madrid para recoger al ingeniero jefe y al general Marvá, citados para girar una visita de inspección al Canal de Isabel II, no pudo prestarse el servicio porque

el Sr. González Alberdi, haciendo valer su autoridad de teniente de alcalde, obligó al conductor del auto á permanecer á su disposición en el real sitio.

Y todo esto lo saben hasta los porteros del Ayuntamiento. Conque, Sr. Prast, ¡dura con los concejales de la familia!

El fracaso del preopinante.

Lo ha sido tan completo y tan ruidoso, como parlamentario alguno no lo «gozó» jamás. Toda la Prensa diaria, con las únicas excepciones, naturalmente, de *La Epoca* y de *El Mundo*, ha puesto en evidencia el resultado contraproducente del discurso, y su autor ha podido leer en las primeras columnas de los periódicos más importantes y de mayor circulación, el juicio que á la opinión imparcial, la que conoce y abomina á Cierva y sus procedimientos, merecen ciertas habladurías políticas, cuando se fundamentan en la proximidad y en el injusto desprestigio del adversario. Es más, aun aquellos periódicos reaccionarios que «jalean» al Sr. Prast, se guardan muy bien de hacerse solidarios de sus gratuitas acusaciones, y ninguno se permite mezclar la moralidad de los concejales en actuación política-administrativa con la, en definitiva, el blanco de sus ataques.

Otro tanto puede decirse de los senadores conservadores que tomaron parte en la interpelación. Ni el conde de Peñarve, ni Sánchez de Toca, ni Rodríguez San Pedro, ex alcaldes de Madrid los tres—llegaron á otra cosa en sus discursos que á defender el crédito municipal, que estiman amenazado por la supresión de los Consumos y por el afán innovador de los nuevos concejales. Ni más ni menos. En las insidiosas murmuraciones porteras del Sr. Prast, quedose solo el buen confesor.

Pero hay más aún. El orador ciervista fué implacablemente desulovizado por el jefe de la minoría conservadora en el Senado, con estas palabras, que textualmente transcribimos del *Diario de las Sesiones*:

«Esta vacilación que parece salir de orígenes muy altos, que se trasluce en la conducta de las personas más autorizadas que en el Ayuntamiento de Madrid pueden existir, esa vacilación acusa debilidad, acusa desorden, acusa insuficiencia, diferencia, lo que sea, muy legítimas en el sentido de los móviles, pero desgraciada en el sentido de las resoluciones. Y esto es á lo que nosotros invitamos al Gobierno, á que haga desaparecer esas vacilaciones, y que esa manera de funcionar el Ayuntamiento de Madrid y la autoridad, cualquiera que sea su representación dentro del Ayuntamiento de Madrid, no continúe. Porque lo ha dicho muy bien el Sr. Sánchez de Toca: ha dicho que el ha presidido varias veces el Ayuntamiento de Madrid, que ha tenido esa grandísima honra, como todos los que hemos pasado por aquel alto sitio, y que él últimamente tenía un Ayuntamiento, que calificaba con su palabra gráfica é incisiva de «carro iris», y que á pesar de eso, siempre que habló al Ayuntamiento de Madrid de la conveniencia del pueblo, ha obtenido una inmensa mayoría, si no la unanimidad.

«Nosotros asentamos, que teniendo la minoría conservadora estas ideas y estos conceptos, que me parece que merecerían el asentimiento de mis dignos compañeros, entendemos respecto de esta interpelación, en aquella parte noble que es la que verdaderamente conviene y la única que puede apreciar el Senado, que es absolutamente preciso mayor fuerza en la dirección, mayor ejercicio de autoridad, para el bien general y en particular para el bien del pueblo de Madrid.»

«No ha entendido el Sr. Prast la indirecta?

Cómo juzgan los ex alcaldes de Madrid á sus Ayuntamientos.

Es interesante conocer el juicio que á los Sres. Sánchez de Toca y conde de Peñarve merece el Ayuntamiento de que el señor Prast formó parte y que fué por él tan

injusta como artísticamente flagelado.

Del *Diario de las Sesiones* tomamos también estos recortes.

Dijo el Sr. Sánchez de Toca, cuya severidad en los juicios sobre la ética de los políticos es proverbial, lo que sigue:

«En las veces que he sido alcalde de Madrid, yo he sido alcalde corregidor, y me he sentido admirado por los Ayuntamientos, y eso que ninguno de ellos me tocó en suerte que fuera hecho bajo mi presidencia; los recibía heredados y compuestos además con los más variados matices. Últimamente he tenido un Ayuntamiento que pasaba por algo inquieto, muy malizado de colores, sin poderse precisar en él una entidad que constituyera núcleo seguro y permanente de verdadera mayoría; no había fuerzas bastantes para constituir en él determinada mayoría, y sin embargo, con todo, este Ayuntamiento, arco iris, desde el socialista hasta las derechas más extremas, en punto a lo que era gestión municipal en servicio de intereses públicos bien administrados, el interés público estaba por cima de todos los demás; y yo me encuentro en el Ayuntamiento de Madrid las cuestiones fundamentales una unanimidad de pareceres, que me permiten citarlos constantemente como ejemplo.

«A pesar de la disparidad de criterios que había en los Ayuntamientos, en el último, sin ir más lejos, encontré siempre extraordinaria disposición a ayudar al alcalde. Claro que había falta de presentarse obra útil de servicios públicos que les dignificara, y en cuanto lo encontraban, un reducidísimo grupo de personas, que daban por muy satisfechos, sin otros estímulos—lo confesaban ellos paladinamente—que el ver con agrado que hasta en los tranvías se hablaba bien de los concejales. No querían más estímulo que ese. Cualquier descarrío se remedaba con sólo hablarles por parabolas. Una simple parábola dirigida al Cabildo desde el sillal de la presidencia, aditivamente a los grupos que concurran en las candidaturas y palomas municipales con los gaviotines que revoloteaban alrededor de la Casa de la Villa, fué bastante para convertir una locura en santidad.

Y luego, hablando ya del Ayuntamiento actual, decía lo que sigue, que es un terrible varapalo para el Sr. Prast y compinches cervistas:

«El Ayuntamiento de Madrid hubiera hecho cosas muy malas, las cosas peores que en un Ayuntamiento se pueden imaginar, y quizás la imposibilidad de nuestro estado social no hubiera lanzado ningún grito de clamor ni de advertencia; pero otros acciotes, como ha dicho muy bien el señor presidente del Consejo de ministros, están bastante despiertos para aguijonear lo que debía ser aplaudido y pregonar lo que debía ser callado, y por eso hoy, por lo bueno que ha hecho el Ayuntamiento, es por lo que vienen estas cuestiones, y, en cambio, por lo malo que hubiera hecho, nadie se acordaría de él.

En cuanto al señor conde de Peñalver, he aquí lo que dijo de la Corporación por el presidado:

«El Ayuntamiento de Madrid ¡los señores concejales! Hay una porción de motivos que me vedan entrar en personalismos municipales. Tengo deudas de gratitud muy grandes para con el Ayuntamiento de Madrid; recuerdo con orgullo la cooperación que me prestaron sus dignísimos concejales, algunos de ellos pertenecientes a la esta Corporación, que me ha honrado con el título más grande a que podía aspirar; tengo unos vínculos naturales con esa Corporación, y me parece que faltaría a la condición más somera de respeto y de gratitud si yo diera a mis censuras un sentido acre, como parecía temer el señor presidente del Consejo.

Y lo temía, sin duda, cuando, anticipándose a esa manifestación, ha expresado conceptos que me han sorprendido extraordinariamente, porque ¿dónde está el debate violento que pudiera suscitar lo que aquí se ha manifestado respecto al estado de las vías públicas, a los trabajos de la Gran Vía y al crédito público municipal? Después de todo, son los particulares únicos a los que me refería en la sesión anterior. Buen cuidado tenía yo de no decir si han hecho bien o mal mis compañeros, y ni me he ocupado en ese particular.

¿Que le parece al Sr. Prast el apoyo que le prestó su gran amigo y correligionario el conde de Peñalver?

D. Alberto Aguilera no asistió a la sesión, y no pudo por eso intervenir en el debate; pero bien recientes están las públicas y solemnes manifestaciones de elogio y de reconocimiento hechas por el populismo en exaltado liberal con respecto a los dos últimos Ayuntamientos que ha presidido.

Los republicanos del Senado.

No podían permanecer indiferentes al debate, y el Sr. Labra hizo, en efecto, uso de la palabra en nombre de la minoría republicana. Suyas son estas elevadas palabras, que constituyen una nueva condenación para el amigo de Cierwa:

«El Sr. LABRA: Dos palabras nada más. No parecería bien que terminara esta sesión sin que los señores que pertenecen al grupo republicano no dijeran algo sobre esta interpelación. No voy a entrar en el fondo de ella; lo único que quiero hacer constar, por mi propia cuenta y a ruego de mis compañeros, es que aquí se ha estado toda la tarde con la cuestión puesta en el debate que se desarrollaba, y hemos estado dispuestos a recoger las alusiones y cargos concretos que se dirigieran a nuestros correligionarios del Ayuntamiento de Madrid. Todo lo hemos escuchado; esperábamos

decisiones concretas de lo que pudiera ser una excitación al Gobierno para que dedujese una acción criminal; esperábamos concreciones y otros hechos de carácter administrativo que decidiesen al Gobierno, dentro de la actual ley de Ayuntamientos, a ejercer, por medio del representante del Gobierno en el Ayuntamiento, actos de cierta trascendencia. Hemos permanecido silenciosos, atendiendo al curso general de este debate, y ahora yo puedo decir, con perfecta imparcialidad y desconocedor, como soy, de los asuntos interiores del Ayuntamiento de Madrid, que eso, lo mismo que ha dicho el señor presidente del Consejo de ministros, que aquí no ha resultado nada absolutamente preciso contra la honorabilidad, contra la respetabilidad, así del Ayuntamiento de Madrid como de su digno presidente y alcalde, y añado, además, que me asocio por completo a las declaraciones que ha hecho el señor presidente del Consejo de ministros respecto a la política que piensa seguir en lo que tiene que ver con este Ayuntamiento y con todos los Ayuntamientos aquellos en los cuales aparece un grupo considerable de elementos republicanos que ha ido allí por su derecho, con su entusiasmo, con su fe y con su gran energía.

Punto final.

No volveremos a ocuparnos del Sr. Prast ni de su inmundable debut parlamentario. No vale la pena; ni queremos seguir haciendo el ruido del reclamo de un confitero en vísperas de Navidad.

Por otra parte, parecería inútil ensañamiento con un hombre que no pudo ni rechazar en sus rectificaciones estas formidables palabras del Sr. Canalejas:

«Traiga aquí S. S. las cuestiones fundamentales, las cuestiones capitales, y sobre todo pida al Gobierno lo que en el ejercicio de su derecho pueda hacer: a mí no me incomoda esa tutela cerca de la ineptitud de los concejales, pero sí me incomoda el hecho de que haya una ley, y esa ley (esa la facultad del Gobierno). ¿Qué defensores de la autonomía moral tiene el partido conservador que permiten a S. S. tal género de licencias? El Ayuntamiento de Madrid, el de Barcelona, el de Valencia, el de Sevilla y todos los Ayuntamientos sometidos a ese género de flagelaciones, sufren la mortificación del donaire de S. S. o de cualquiera otro señor senador, haciendo sonreír, como S. S. lo ha hecho, a varios señores senadores, con menudos detalles que son arañazos en la honra ajena, no permitidos a ningún señor senador a título de inmunidad parlamentaria.

«Y es una falta de virilidad en el digno y elocuente senador a quien contesto, haber reconocido la existencia de los vicios y de los males, haber apuntado hechos que pretendo y que, según dice el señor presidente, se realizaban, sin ejercitar entonces acciones análogas a las que hoy ejercita.

«No, aquí S. S. ha venido deliberadamente, conscientemente a perjudicar el crédito del Ayuntamiento de Madrid, y a ese agravio ha acompañado palabras de conminación, las primeras de su discurso, y eso no se puede hacer sin la conciencia de la responsabilidad del daño, sin que tengamos la necesidad de acudir a debates, a los que acudiré si se me invita, para demostrar que lo que preparó el Ayuntamiento anterior no se mató por obra del Ayuntamiento actual, sino porque no hubo la previsión necesaria para garantizar el interés público en algunos contratos de capital importancia.

«¡Paz a los muertos!!

Información política

Diets é incompatibilidades.

A medida que transcurre el tiempo, la cuestión de las dietas parlamentarias llega al apasionamiento de los espíritus.

Todas las minorías, a excepción de la conservadora, muestran su conformidad con esta innovación.

El conde de Romanones ha declarado que no se opone a que este emolumento tenga el carácter de indemnización de permanencia en Madrid para los que viven en provincias, o sea un medio remuneratorio para quienes tengan que abandonar sus peculiares asuntos.

Además está dispuesto el presidente del Congreso a que el asunto se aborde mediante una proposición de ley que se discuta en sesión pública.

Ante la obstinada oposición de los plutócratas conservadores, anuncian los republicanos un proyecto por el cual sean incompatibles con la representación parlamentaria cuantos tengan directa o indirecta relación con empresas oficiales, subvencionadas o retribuidas con fondos públicos. Esta proposición alcanzará a los que sean o hayan sido en un plazo de cinco años, gerentes, representantes o administradores del Banco de España, del Banco Hipotecario y de las empresas de ferrocarriles.

Mejoras en Marina.

El ministro de Marina se propone llevar en breve a las Cortes un proyecto disponiendo que los tenientes de navío asimilados a la Armada ascendan cuando hayan cumplido quince años de antigüedad en el empleo, pasando entonces a situación de excedencia si no hubiera vacante.

Los jesuitas de Portugal

Calumnias contra la República portuguesa. Niegan las bombas

ROMA, 30. Pío X acaba de recibir al representante del jesuitismo portugués, padre Cabral, quien le leyó las pruebas de su protesta, que será publicada en la «Civiltà Cattolica».

Entre otras necesidades dice el escrito que los jesuitas fueron maltratados por los revolucionarios, y que éstos introdujeron prostitutas en sus prisiones para desacreditar y comprometerlas ante la opinión.

Protesta de que tenían armas en sus conventos, y declara puras fábulas las bombas de Quelhas, y llama calumniosas a los ministros portugueses que lo habían afirmado.

Sólo había dos viejos fusiles en el convento de Campolido, y el jesuita hallado muerto con el arma en las manos, era un revolucionario que se había puesto la sotana.

Lo chusco es que protestan contra las acusaciones de haber intrigado con la reina Amelia contra el progreso. Dicen que ni siquiera son contrarios a la República, puesto que la Iglesia de Roma es la República modelo, presidida por el más digno de sus miembros elegido por los fieles.

Honrando la memoria de D. Francisco Pi y Margall

Anoche se celebró una velada en el Círculo Federal para conmemorar el noveno aniversario de la muerte del gran patriota, al que por tantos títulos debe la patria eterno agradecimiento.

Empezó el acto a las diez. El presidente, Sr. Ayuso, expuso el objeto de la velada, y después se leyeron las adhesiones de los Sres. Giner de los Ríos (D. Hermenegildo) y Soriano; del Centro Republicano Federal de Tetuán de Chamartín, de la Sociedad de «El Libro Pensamiento»; telegramas de D. Miguel Pérez, de Getafe, y de don Ernesto Parra, de Talavera de la Reina; cartas de los Sres. Ovejero y Ortega Gasset, y una entusiasta del viejo y notable escritor D. Antonio Sánchez Pérez.

Habló el primero D. Emilio Niembro, en nombre y representación de la Juventud Federal.

Expone el orador algunas fases de la vida de aquel gran español, con palabra fácil y concepto firme. Al hablar de Pi y Margall como gobernante, hizo notar el acierto y videncia con que el ilustre republicano solucionó problemas cuya complejidad preocupa hoy a nuestros Gobiernos.

Luego hicieron uso de la palabra los señores Yesares y Hernández Luquero. Este leyó una poesía dedicada a Pi y Margall, que fué muy aplaudida. También se leyó un trabajo del conocido federal D. Jerónimo Palma, recomendando a los republicanos que procuren imitar el ejemplo de Portugal.

El breve discurso del Sr. López Parra fué dedicado a enaltecer la doctrina federal sostenida con tanta constancia por su insigne fundador.

D. Aniceto Llorente estudió a Pi y Margall como propagandista.

—Era aquel grande hombre—dijo—profundo en el pensar y conciso en la expresión.

El diputado Sr. Salvatella hizo un retrato de Pi, con palabra elocuente, y una sintética exposición del programa federal.

No hay derecho, dice, a lamentarse de que otros vayan cogiendo ideas de nuestro programa. Las ideas son de todos, son de la humanidad. Pi y Margall fué, por tanto, a nosotros nos corresponde la acción.

Recuerda el último discurso a los jóvenes y sus palabras: «No jures por la palabra del maestro».

Termina diciendo que deben los jóvenes hacer propaganda activa y tenaz.

Dice que el porvenir es de los buenos: «Imitad a Pi, procurad ser sabios, pero sed siempre buenos.» (Ovación.)

El joven diputado es felicitadísimo.

El Sr. Ayuso se ocupó de la labor realizada por Pi y Margall, reconociendo de paso algunas frases de los oradores.

La velada de anoche fué un acto brillante, en el que se rindió homenaje a la memoria de aquel hombre sabio y bueno que tanto supo honrar a su patria.

El nuevo jefe de Policía

Ha sido nombrado jefe de la Policía el teniente coronel de Estado Mayor Sr. Llanos.

El trabajo en las minas

Si no fuera éste un país donde todo el mundo dice lo que quiere, sin saber la mayor parte de las veces lo que dice, me asombraría yo de que en la editorial de un periódico madrileño pudieran escribirse las cosas que, a propósito de las minas, se dicen en «La Mañana» de hoy. El referido artículo, que no es más que una especie de preámbulo del periódico a la novísima ley del Trabajo en las minas, empieza así:

«Lejos estamos ya de aquellos sombríos cuadros que, recargados de tinta, pintó Emilio Zola en su «Germinal». No ya las justas aspiraciones de una clase, sino el progreso del sentido moral en la sociedad entera, van haciendo de la mina un ambiente cada vez menos propicio a la descripción de tragedias pintorescas, pero más digno de la vida humana».

Bien se deja ver por el párrafo transcrito que su autor no ha bajado nunca a las profundidades de una mina. Si Emilio Zola hubiese estado en Tharsis, en Almadén, en Lináres o en Riotinto, no serían cuadros sombríos cargados de tinta los que aparecerían en «Germinal», sino horribles y macabras tragedias, al lado de las cuales aquéllas a las que el gran Zola dió vida impecable parecen un juego de niños.

Yo he de advertir cortésmente al autor del artículo de «La Mañana», que la realidad supera en esto a la más extravagada fantasía. Los topes humanos que, a medio kilómetro de la superficie del suelo, en medio de una temperatura imbecible, respirando arsénico, sulfato de cobre o vitriolo, destruyen las rocas con el acero y la dinamita, no se redimen con la ley que acaba de promulgar el Gobierno del Sr. Canalejas, y que tantas alabanzas sugiere al comentarista del diario ministerial.

No, incógnito amigo. La nueva ley no resuelve nada o casi nada el pavoroso problema de este trabajo inhumano. Sería necesario por lo menos, si el Gobierno quiere acreditar su buena fe en este asunto, que a la acción legislativa uniera la acción fiscalizadora.

De los hombres que suelen bajar diariamente al fondo de las minas, algunos suelen quedar diariamente enterrados entre los escombros de su obra. Y entre los que salen, los hay también a diario que salen tullidos, destruidos, inútiles para toda la vida. Antes de hacer nuevas leyes, que luego se aplicarán o no, la verdadera obra gubernamental sería aplicar las existentes. Una de ellas, si no la principal, es la ley de Policía minera. Obligando el Gobierno al cumplimiento de esta ley, se evitaría la frecuencia de estas tragedias humildes y oscuras que dejan sin pan y sin apoyo a tantas familias pobres.

Los patronos que burlan esta ley—y la burlan casi todos: Riotinto, Lináres, Tharsis, Peña del Hierro, etc.—entregan a sus trabajadores a una muerte cierta.

Apague, pues, el incensario «La Mañana», hasta que el Gobierno demuestre que se preocupa en realidad de la suerte de los trabajadores. No crea el articulista, en su optimismo ministerial, que las masas trabajadoras se atraen haciendo leyes democráticas, sino obligando a los patronos a cumplir las existentes.

J. Rodríguez de la Peña.

ROBOS EN CUADRILLA

Captura del jefe

Hace ya algún tiempo que la Guardia civil del puesto de Arganda viene persiguiendo a una cuadrilla de ladrones que a diario cometen robos y actos de bandidaje por aquellos contornos.

Por mucho que corría la Guardia civil, no lograba jamás dar alcance a los ligeros bandidos, que siempre ponían entre sus personas y las de los guardias unos cuantos kilómetros.

Esta persecución no llevaba trazas de acabar nunca; pero un accidente ha venido a favorecer a los guardias, poniendo en sus manos a uno de los bandidos. Iba perseguido por una pareja de guardias, que, acostumbrados ya a no darles alcance, corrían más bien que por capturarle por cumplir su deber, cuando al saltar una zanja el perseguido, lo hizo con tan mala fortuna, que cayó al suelo, rompiéndose una pierna.

Una vez cojo, el bandido cayó en poder de la Guardia civil.

Momentos después cruzó las calles de Arganda, caballero en brioso alazán, el jefe de la cuadrilla, que vendido por su compañero, el pobre cojo, fué apresado, pasando, en unión del inválido, a la cárcel del pueblo.

Se espera que en breve serán capturados los demás de la banda, pudiéndose asegurar que será un hecho tal esperanza, si se quedan cojos todos los ladrones.

Concurso de obras dramáticas

La Comisión de Espectáculos del Ayuntamiento de Madrid ha acordado abrir un concurso por tres meses y uno, respectivamente, para premiar una obra en tres actos y un sainete de autor novel, adjudicándose un premio de 2.000 pesetas y otro de 1.000.

También ha acordado la Comisión haber visto con disgusto el proceder de los señores Godoy y Alberti, autores de la obra *Los jácaraos*, premiada en el último concurso, los cuales, habiéndosele entregado las 2.000 pesetas de premio, se negaban ahora a entregar la obra para su estreno en el Teatro Español, acordando exigirlas, si procede, la devolución de dicha cantidad o la obra premiada, tal y como fué leída por el Jurado nombrado al efecto.

Para evitar que se repita el caso, ha creído procedente la Comisión que se comunique en el nuevo concurso el deber del autor de la obra premiada de dejar la obra en poder del Ayuntamiento, sellando todos sus folios, y que el premio no se cobre hasta después de celebrado el estreno.

Obstrucción solapada

Inopinadamente ha surgido en el Senado la obstrucción conservadora, dijéramos mejor maurista.

La dirige el sesudo ex ministro señor Rodríguez Sampedro, y con esto está dicho cuán abrumadora ha de ser para el Gobierno la actitud de los secuaces de Maura.

Esta obstrucción tiene hoy una causa aparente: Dicen que es una represalia personal contra el ministro de Instrucción pública; pero no hay que ser un espíritu observador para advertir que los fundamentos son muy otros.

Esta obstrucción es uno de los aspectos de un plan desesperado, definitivo, preconcebido por los mauristas.

Para llegar a él, han precedido un sinnúmero de reuniones y conciliábulos en el domicilio de uno de los iniciados; se han realizado antes trabajos de exploración en las regiones donde se forja el rayo; han intentado aproximación de personas y elementos.

Todo infructuoso; las dos tendencias iniciadas desde hace tiempo en el partido conservador, que bajo la égida de Gobierno del Sr. Maura marcharon paralelas, han emprendido un rumbo de precipitada divergencia.

Besada-Cierva son los puntos extremos de estas rectas, que van equidistanciándose de Maura.

Desde hace algún tiempo, los conservadores, lejos de disimular su descomposición, parece que se complacen en evidenciarla.

Esto pudo observarse al discutirse en el Congreso el proyecto de Derechos reales, en que los Sres. Espada y Andrade mantuvieron criterios diametralmente opuestos. Algunos días después, cuando el Sr. Sánchez Guerra arremetía airadamente contra los bancos de la izquierda, los Sres. Dato, Besada, Andrade y otros conservadores, permanecían impasibles cuando el orador buscaba en sus rostros un signo aprobatorio.

La discusión en el Senado del presupuesto de Instrucción pública ha venido a corroborar la discrepancia conservadora.

Hay que oír a los antiguos, a los históricos conservadores el juicio repulsiivo que les ha merecido el torpe alegato del Sr. Prast, para convencerse del hondo malestar que del partido conservador se adueña. Aquellos elementos a quienes la fuerza de las circunstancias arrastró hacia el acervo maurista, sacuden prestamente el ominoso yugo que les impuso Maura, el gran maestro de las sugerencias rápidas, de los efímeros efectismos.

Revuélvense los mauristas furiosos, persuadidos de su fracaso, presintiendo un ocaso ridículo, y un día descargan sus golpes contra la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid; otro se oponen a la iniciativa democrática de las dietas parlamentarias o emprenden una injustificada obstrucción, sin otra finalidad que el prurito de dificultar por gusto, de molestar por despecho.

Si, debe saberse: la obstrucción ayer empezada en el Senado es una cobarde represalia contra el Sr. Canalejas por su ecuaníme discurso atacando las proceas acusaciones del Sr. Prast.

Esa venganza lleva el incontrastable marchamo cervista. Lo conocemos por triste experiencia.

EL TESTAMENTO DE TOLSTOI

TIENE FECHA 3 DE JULIO

TOULA, 30. El Tribunal ha validado el testamento de Tolstói, que lleva la fecha del día 3 de julio de 1910.

Tanto lo que escribió Tolstói como todos sus manuscritos serán entregados a su hija doña Alejandra Ivovna.



«El Chiquero».

El *Chiquero*, apreciable colega semanal de Zaragoza, se propone introducir importantes reformas en su publicación, comiendo con la aparición del primer número de enero de 1911.

Además del aumento de información y de tamaño, implantará una «Guía taurina», en la que será de importantes resultados para los toreros, aficionados, ganaderos y Em presas.

Nuestro aplauso para aquella Redacción por el deseo de servir al público, que tanto le distingue, y muy cariñoso para su director y buen amigo nuestro, Sr. Velilla.

Corridos torreados.

El matador de novillos Lucumberrí ha leido en la pasada temporada 19 novilladas, alternando con los principales novilleros de la actualidad.

En la séptima sufrió un puntazo de seis centímetros en un muslo, por un toro de Victoriano Cortés.

¡Vamos viviendo!

Una conversación sostenida por dos años en embrión de nuestra tauromaquia, y una indiscreción mía, disculpable si se tiene en cuenta que en aquella charla se trataba de periodistas taurinos, me ha dado a conocer una nueva clase de apoderados, desconocidos también para mí querido compañero Don Modesto, pues al no ser así, seguramente no se le hubieran quedado en el interior cuando con su envidiable ingenio sacó a relucir, en un artículo publicado en un periódico profesional, las diferentes clases de hombres buenos que con su trabajo y cariño se dedican a proteger a diestros que empiezan.

Si, mi querido Don Modesto, si; hay otra especie de apoderados que usted, como yo, no conocía. Los que tienen arreglada la Prensa. Convencidos, lo aseguran los dos coletados que sobre ello disertaban, y no hay por qué quitarse el capricho de que piensen como les dé la gana. Ellos son ellos, de toros en un periódico, me doy a pensar como se las compondrán esos apoderados para arreglarnos sin que de ello tengamos noticia.

«Estaremos sirviendo de pantalla a algunos sinvergüenzas».

No estaría demás que de ello procuráramos informarnos.

Rubores.

COSAS DE ESPAÑA

La enseñanza y la Iglesia

En los presupuestos actuales y en el capítulo 16 del correspondiente al Ministerio de Gracia y Justicia, figura una partida de 14.000 pesetas como asignación para el santuario de Montserrat.

Los profesores auxiliares del Instituto de Valencia, que llevan diez y ocho años de servicios gratuitos a la enseñanza y al Estado y que pedían 3.000 pesetas como sueldo para repartir entre dos, se han visto defraudados en sus justas pensiones.

Son más solícitos nuestros gobernantes con la Iglesia que con la enseñanza, a pesar de sus mentidos amores propalados en discursos, escritos y preámbulos de proyectos.

Una imagen negra, oculta entre montañas para deslumbrar la inocencia de los turistas fáciles a la dádiva, puede más en nuestro país que dos beneméritos ciudadanos, luchadores constantes desde la cátedra y la academia.

La enseñanza despreciada, y en tanto se regalan 14.000 pesetas para una astilla negrucha y repugnante.

O para la cura y sus secuaces vividores, que es lo mismo.

«Diario de la Marina»

Los Sres. Montilla, propietarios de la notable revista *Ilustración Militar*, con ayuda del señor conde de Locatelli, han adquirido el antiguo periódico *Diario de la Marina*.

Tenemos entendido que el citado periódico, aunque conserva el nombre por la misión que ejerce, será por completo reformado como órgano independiente, defensor de la Marina de guerra y marante, sin desatender su parte informativa, que promueve la nueva Empresa que ha de ser completa.

Hacen augurar muchas prosperidades y triunfos a nuestro estimado colega su nuevo director, D. Rafael Comenge, persona que no necesita adjetivos; el redactor-jefe, don Benigno Govea, distinguido escritor, y su ilustrado personal de redacción y colaboración.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Extracción de la Instrucción de 25 de febrero de 1893.

Los billetes de lotería se consideran valores del Estado (art. 4.º) y son documentos al portador (artículo 1.º).

Los premios se pagan por la lista de la Dirección (art. 12) y precisamente en las administraciones expendedoras de los billetes que los obtengan (artículo 13), previa presentación de los mismos, que no podrán reemplazarse por ningún documento (artículo 18).

No se pagará premio al billete que carezca del sello de la Dirección, estátado por el mismo o señal de anulación por ser bruto o contenga el sello de pagado (art. 19).

No se satisfará ningún billete roto o deteriorado en términos de que ofrezca duda sin someterlo previamente a reconocimiento oficial en la Dirección (art. 20).

El derecho al cobro de premios caduca al año, contado desde el día siguiente al en que se verifica el sorteo (art. 22).

Lotería Nacional.

Sorteo del 30 de noviembre de 1910.

Pesetas.	Núms.	Poblaciones.
100.000	3.582	Ibiza, Granada, Ceuta.
800	3.583	
800	3.584	
800	6.121	
60.000	6.122	Madrid, Lin. Comp., Madrid
600	6.123	
530	29.740	
20.000	29.741	Madrid, Baro., Barcelona.
520	29.742	
1.500	29.743	
1.500	29.744	
1.500	29.745	Madrid, Madrid, Madrid.
1.500	29.746	Zaragoza, Zarag., Zarag.ª
1.500	1.537	Alicante, Valencia, Madrid.
1.500	6.004	Madrid, Almería, Mahon.
1.500	29.994	Valencia, Valencia, Valen.ª
1.500	1.544	Madrid, Madrid, Madrid.
1.500	675	Córdoba, Granada, Barcel.ª
1.500	20.655	Bejar, Málaga, Sevilla.
1.500	11.791	Santander, C.ª Vera, Madrid.
1.500	15.815	Madrid, Madrid, Valencia.
1.500	8.414	Madrid, Huelva, L.ª del Río
1.500	28.145	Bilbao, Pamplona, Bilbao.
1.500	26.072	Alicante, Alicante, Alicante.
1.500	12.621	Coruña, S.ª Seta

Política de ideas

Esta noche, a las nueve y media, tendrá efecto en el Casino Radical, Principio, 12, y bajo la presidencia de D. Andrés Ovejero, la discusión sobre el tema «Factores sociales y educativos de la política actual».

Son varios los oradores que han pedido la palabra, y la Universidad Libre invita a la juventud y a los intelectuales a empezar en el debate educativo.

En el citado Círculo está expuesta la lista de suscripción para publicar la poesía «Alerta» como homenaje popular.

También está abierta en el mismo Centro la matrícula del Orfeón, que empezará sus estudios, bajo la dirección del maestro Villar, el próximo viernes.

Mañana jueves, a la misma hora, continuará la discusión en el Círculo Republicano de la Inclusa, Abades, 20, sobre los Consumos y el abaratamiento de las subsistencias, y D. Luis de Peralta iniciará los debates del tema nuevo con un estudio sobre «Laissez-faire y capitalismo».

El matrimonio civil y la secularización de la vida; la libertad de pensar, escribir y hablar, y la mujer española ante estos problemas.

JIRA A TOLEDO

Juventud Obrera Republicana de Madrid. —El domingo 4 de diciembre se verificará una excursión a Toledo de carácter fraterno.

Los ciudadanos que deseen asistir a dicho acto pueden inscribirse en esta Secretaría, Cava Baja, núm. 1.

«Jóvenes republicanos! A estrechar los lazos de comunión espiritual que nos unen con los entusiastas correligionarios toledanos, y a demostrar que sabemos cumplir con el deber que la patria nos impone».

El presidente, González Pantoja. —El secretario, Gabriel Rodríguez.

El delator de las hojas piadosas

Ha habido un catequético de Zaragoza, carlista él, e ignorantisimo del derecho, que bajo su responsabilidad hizo delatar al vendedor de hojas piadosas de Nakens y llevarlo ante el fiscal. El buen hombre se cree en pleno siglo XVII, y lo menos se figura que iban a quemar vivos al expendedor y a Nakens.

«¿Cómo pudo creer tal cosa?»,

Siendo lo que es y como es. El Sr. Rius, no Ruiz, como equivocadamente escribe un colega, es catalán de lo más cerrado, catalanista y carlista furibundo. Pocas personalidades más raras, estrafalarias y ridículas que la suya.

Se cree matemático, porque algo sabe de esa ciencia, sin llegar a notable en ella ni mucho menos; pero por ahí decidió buscarse los garbanzos.

Años hace le conocimos en Madrid siendo auxiliar y luego profesor, si mal no recordamos, de la Escuela de Artes e Industrias, donde siempre fue profesor de retórica de niños, y de una bamba, castora, chistera, canoa o lo que fuese; tubo, no, porque afectaba la forma cónica de los catifes gitanos, aunque truncada mucho más cerca de la base que estos.

«¿Cómo pudo, que habiéndole propuesto algnal al claustro de profesores para la presidencia de una Comisión, todos exclamaron a una: «¡Ese! ¡Imposible! Con una chistera como la que se trae no hay manera de valer para cometido semejante, y aunque valiera, al ser visto con tanta ridícula fachas, quedaría despreciado, cuanto quisiera hacer».

Por unanimidad se nombró a otro. «¡Oh, la chistera cónica aquella, jamás, jamás».

De la referida Escuela pasó a la Universidad de Zaragoza, donde no sabemos si aún ostentará el cono aquel u otro más raro.

Esto de las binbas cónicas de su señoría tiene una explicación. El hombre es, ante todo, no. Parece que estudió en el Seminario de Vich o muy cerca de él. Pues bien, los seminaristas externos aquellos unos reglamentariamente chistera cónica y capa, ésta aun en lo más riguroso del verano.

Rius no quiere desmentir la cepa. *Attende ad petram unde scissi esisti*. Mirad la berroqueña de donde os cortaron, dice la Sagrada Escritura.

Lo que si sabemos es que en Zaragoza hasta los neos y los neos se rien de este señor, y los que no son neos lo miran con no disimulada repugnancia; en la Universidad se le detesta, no porque sea negado, al fin sabe mucho más que su jefe, D. Bartolomé Feliú, otro indigesto, pero huero como una caca de gallina de Totana, sino por no de la clase de agresivos delirantes intratables.

Perfectamente, el sujeto es así; pero hablando en serio, señores democratas, la palabra impresa no atenta a la moral ni a la ley, ¿es libre aquí bajo el poder de ustedes, o qué? ¿Estamos en el Olimpo o en los dominios de Cierzo?

Esas binbas de Nakens están perfectamente dentro de la ley. Tratan del dogma, de la disciplina, de los curas, de los frailes, de las cosas santas; las discuten, pero no las escarpean; a nadie se injuria ni se calumnia en ellas. (Que se prueba que el ser ciudadano racional vale más que meterse frías).

Que se presenta a San Ignacio tal como la historia lo guarda y no como lo pintan los neos? Todo esto es legal.

A los clericales les molesta que esas hojas se confundan con las suyas y se lean y se busquen mucho más, porque están mejor escritas, con talento, con *spirit*, y dicen verdades como templos. ¿Va el Gobierno a ponerse de parte de los carlistas contra la ley? Esta es la cuestión, y la mencionamos porque ya poca en historia está de las hojas, que no dicen tanto como los rotativos avanzados, y, sin embargo, todos los días sale, no ya un Rius, sino una autoridad que, abusando de su cargo, delenga y persiga a los expendedores de esas hojas, las sequestra y cometa otros desmanes. Como se ha con los protestantes, y éstos lo aguantan porque son unos mandriantes más hipócritas que los neos.

Va a ser necesario que copiemos esas hojas, algunas de las cuales son piezas notables por su estilo, por la admirable concisión en que expresan con pocas palabras ideas muy grandes, y por la pericia con que sus autores resuelven cuestiones muy hondas, verdad que a disgusto de los neos. ¿Qué le vamos a hacer?

Podrán, pues, los clericales repartir impunemente sus hojas, llenas de insultos a las instituciones y de otro atestado de Código, y Nakens no podrá divulgar verdades inofensivas y legalmente escritas, que creamos todos, desde el presidente del Consejo hasta el último mono. Esta es la cuestión es, cuenta, que sigue siendo tal cuestión, y a la vez una ignominia, porque el Sr. Canalejas no quiere que deje de serlo.

Y no quiere, porque, ¡vaya!, lo diremos en castellano: cuando le dieron, por no haber otro remedio, la presidencia, le advirtieron: «No olvide, D. José, que puede usted hablar y proyectar cuanto le plazca; pero hacer, ni una pizca contra la Iglesia... ¡Pisic!».

Un olérigo de esta corte.

EN FUNCHAL SE INICIA

EL COLERA MORBO

LISBOA, 30. El delegado de Sanidad de la isla de Madeira declara que es de colera asiático la epidemia que se ha iniciado en Funchal.

La agitación sindicalista

PARIS, 30. Un grave error ha sido la condenación a muerte del secretario general de los sindicalistas carboneros de Rouen, Dongé, haciéndole responsable, como inductor, de la muerte de un «esquirol», durante la huelga general de ferroviarios.

Un grito de indignación se ha levantado en toda Francia contra este «acto de cobardía venganza de la burguesía», como lo llama la Prensa defensora del trabajo.

«Lo esencial», exclama Jaurés en «L'Humanité», «para la reacción plutócrata, es destruir a los jefes, los «meneurs», haciéndoles sistemáticamente responsables de todos los actos provocados por la efervescencia de las luchas sociales».

Concluye el «leader» del socialismo francés preguntando: «¿Cuándo podrá organizarse al fin el paria moderno a la luz del día, sin temor a las bajas venganzas que imposibilitan el advenimiento de la Justicia Social?»

Hay una excitación inmensa entre las organizaciones obreras, a pesar de constar a todas que el condenado Dongé será indultado por M. Fallières.

BARCELONA

BARCELONA, 30. El *Progreso* ha publicado un notable artículo, contestando a los periódicos que combaten el acuerdo del Ayuntamiento sobre el concurso para la «tráida de aguas».

La mayoría radical ha venido a la cuadrilla que acciona por cuenta de grandes entidades bancarias, respetadas hasta ahora por los Ayuntamientos solidarios.

Estas entidades bancarias son las que han provocado la protesta de los periódicos al ver amenazados sus privilegios.

Y esta protesta se ha producido en términos tabernarios, con frases gruesas e insultos contra el partido Radical.

Algunos periódicos publican notas, cuya procedencia adviértese en seguida.

El *Progreso* se ha bastado para contener a los calumniadores, desechados por atreverse al Municipio con los poderosos.

La Prensa publica comunicados de los republicanos de Sarrià, confirmando el ataque de los neos a la Sociedad recreativa, por la noche, revolver en mano, amenazando con quemar la casa si no quitaban la bandera española que había en el balcón.

En estos comunicados se niega que los carlistas fueran objeto de provocación alguna, y añaden que los individuos de la Comisión organizadora del mitin carlista han dado explicaciones al Centro recreativo, diciendo que creían se trataba de un Círculo republicano.

«Comunican de Igualada que en un pueblo inmediato, el domingo por la noche, una cuadrilla de malhechores asaltaron el local del Centro Republicano, destruyendo cuanto en él había, y llevándose los objetos que allí se hallaban. Según parece, se trata de algo más que de un robo, y la población está indignada».

En la Ronda de San Pablo, los escolares que ocupan el convento al situado, restaurado hoy por haber sido incendiado en los días de la semana sangrienta, salieron a la calle diciendo que iban a medir la profundidad de la cloaca que pasa frente a dicho convento. Cuando se disponían a hacerlo, se formó un grupo de gente, a quien extrajo el propósito de los escolares; llamaron a un guardia, y éste se opuso tenazmente a que se midiera la cloaca.

Los chicos de la calle de Estrach se han hundido el techo en el momento de proceder a su derribo, produciendo la muerte de un obrero y resultando varios heridos.

Calderón.

HUELGA

EXTRANJERO

LONDRES, 30. Los patronos caldereros de marina han aceptado el arreglo concertado en la conferencia con el «Boat of Trade».

El «lock-out» patronal duraba desde el día 31 de septiembre.

AX LES THERMES, 30. Los mineros del túnel de Puy Morens se han declarado en huelga.

Piden aumento de sueldo y el despido de un capataz.

De la vida judicial.

¡Vivan los Consumos!

En el mes de octubre de 1908, Félix Rodríguez, joven de veintidós años, pasaba con otro amigo de su misma edad por el Camino Viejo de Vicálvaro, y al llegar al cajón núm. 7, que en la expresada vía tiene establecido la benéfica Compañía de Consumos, arrojaron una piedra contra el mismo, que se hallaba vacío, hecho que, presencia de por el cabo del resguardo Diego Cerrada, que se hallaba próximo, le movió a salir en persecución de los dos jóvenes, y a darles alcance, descargó tan tremendo grollazo sobre el Félix, que falleció al siguiente día a consecuencia de la brutal agresión.

El fiscal considera al Diego autor de un delito de homicidio intencional, solicitando como pena la de catorce años, ocho meses y veintidós días de presidio.

El defensor, Sr. Barbero, sostiene que se trata de una imprudencia, y en forma alternativa alega tres atenuantes.

El juicio se celebra en la Sección cuarta.

Ojo al timo de la rana.

En la Sección segunda ocupan el banquillo cinco individuos acusados de haber estafado 9.500 pesetas.

Según el fiscal, puestos de acuerdo los procesados, propusieron a Pablo Vallón y a Joaquín Ruiz el cambio de 10.000 pesetas en plata por billetes del Banco.

Electo el cambio y embolsada la plata en tres cajones, elavados a presencia de los interesados en un cuarto del número 11 de la calle de la Esgrima, al llegar a Puerto Llano vieron Ruiz y Vallón, con la sorpresa consiguiente, la plata trocada en plomo.

Acusa en nombre de la ley el Sr. Esteve y defendían a los procesados el notable criminalista Sr. Díaz Vario y los letrados señores Chacó, Rolán, Ortiz y Benavides.

Se dirá, lector curioso, para que éstos previnieran, que el timo se efectúa (por supuesto) dando «cambios» a los cajones, y el que realiza este acto se llama *rana*; de aquí el epíteto que has leído.

Imprudencia ó desgracia?

El 3 de septiembre del pasado año, Casimiro Álvarez, que conducía un carro por la calle de la Palma, atropelló a una niña de corta edad, causándole la muerte.

El fiscal sostuvo hoy en la Sección tercera que se trataba de un homicidio por imprudencia.

El defensor, Sr. Canela, pidió la absolución en un brillante informe.

M. Cabrera.

EL PARLAMENTO

SENADO

Final de la sesión de ayer.

Termina este orador, y el ministro dice que acaso se trate del secretario de la Junta central de primera enseñanza, al que el Sr. Rodríguez San Pedro concedió una gratificación de 1.000 pesetas, y que al su primirse aquel organismo, como tuviera 4.000 pesetas de sueldo, se le han puesto 5.000, para que no pierda aquel premio concedido a su mérito y labor.

Se aprueba el capítulo y artículos, y el Sr. Polo y Peyrolón retira dos enmiendas que tenía presentadas al 4.º.

Combate éste el Sr. Rodríguez San Pedro, en lo que afecta a pensiones en el extranjero y trabajos de investigación científica, censurando la forma en que se expresan los conceptos del capítulo, que imposibilitan toda función de contabilidad.

Aclara los conceptos aludidos el ministro, con lo que se da por satisfecho el señor Rodríguez San Pedro.

Se proroga la sesión hasta las ocho y media; rectifican los Sres. Rodríguez San Pedro, Allendesalazar y el ministro de Instrucción; suspéndese el debate, y se levanta la sesión.

La sesión de hoy.

A las tres y veinte abre la sesión el señor Montero Ríos.

En el banco azul, los ministros de Fomento y Marina, éste de uniforme.

Una vez leída y aprobada el acta de la anterior, el ministro de Marina lee un proyecto de ley sobre ascensos de los tenientes de navío y sus asimilados.

Orden del día.

Se abre discusión sobre el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley sobre creación de servicios públicos en las posesiones españolas de África.

El Sr. Allendesalazar impugna este dictamen.

Le contesta el ministro de Fomento y rectifica brevemente el Sr. Allendesalazar.

Queda aprobado el dictamen, así como tres más referentes a carreteras, otro cediendo al Ayuntamiento de Ezcaray el edificio denominado «Real Fábrica de los Cinco Gremios de Madrid», otro de abastecimiento de aguas de Mendragón y otros varios sin interés.

Presupuestos.

Continúa el debate acerca del presupuesto del Ministerio de Instrucción pública.

El Sr. Salvador (D. Amós), presidente de la Comisión de presupuestos, hace algunas observaciones respecto al debate.

«Ocupan el banco del Gobierno el presidente del Consejo de ministros y el de Instrucción pública».

El Sr. Allendesalazar explica la obstrucción de los conservadores diciendo que vienen a las Cámaras a fiscalizar los actos del Gobierno, sin que en esta fiscalización haya ninguna pasión personal. Dice también que el partido conservador es una gran parte de la opinión que viene en nombre del país a combatir todo aquello que signifique lujos en los presupuestos.

Interviene el ministro de Instrucción pública para manifestar que no se abrogará en el debate las facultades del presidente de la Comisión, pero que está dispuesto a recoger todos cuantos cargos se le hagan.

Hace historia de los trámites por que ha pasado el presupuesto de Instrucción y de los debates a que ha dado lugar en ambas Cámaras, señalando la coincidencia de que ha sido en el Senado, y no en el Congreso, donde se ha hecho más mortificante, personal y agresivo el debate por parte de los conservadores.

Termina el ministro diciendo a los conservadores que el Gobierno en general, y él en particular, darán cuantas explicaciones sean necesarias; pero que pide que al combatir no envuelvan insidiosos conceptos en sus palabras, conceptos que ofenden, más que a su condición de ministro, a su dignidad de ciudadano honrado.

Hablan, para alusiones, los Sres. Rodríguez San Pedro, Álvarez Guíjarro y Allendesalazar.

En nombre de la Comisión da las gracias a todos y recomienda la brevedad en las discusiones el Sr. Salvador (don Amós).

El Sr. Álvarez Guíjarro hace una pregunta, que es contestada seguidamente por el Sr. Cerrada.

Interviene el conde de Esteban Collantes.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

El Sr. Ortega y Gasset (D. Eduardo) contesta manifestando que la presentación de la ley regulando la jornada minera no obedece a compromisos adquiridos por el Gobierno con motivo de la huelga general de Bilbao; habrá sido, en todo caso, la circunstancia ocasional que concreta una aspiración que tenía marcada en su programa.

Contéstale el Sr. Quirós.

El Sr. Azcarate, presidente de la Comisión, contestando a los diversos oradores que han intervenido en el debate, fija claramente lo que los obreros mineros van ganando con el proyecto, respecto a la jornada; indica que la orientación marcada no es más que el comienzo de un camino que habrá que seguir, y advierte que sería imposible establecer dos categorías de obreros: la de los que trabajan en subterráneos y la de los que laboran al aire libre.

Aprobada la totalidad, procédese a la discusión por artículos.

Sin debate pasan los dos primeros.

El Sr. Iglesias (D. P.), al apoyar una enmienda al artículo 3.º, encaminada a la implantación de la jornada máxima de ocho horas en los trabajos subterráneos, manifiesta una vez más que en 1906, en una u otra forma, se prometió a los obreros mineros de Vizcaya que se legislaría en favor de ellos.

El Sr. Morote (D. J.), aun hallándose conforme con el espíritu de la enmienda, recházala, en nombre de la Comisión, por circunstancias de momento que obligan a proceder con cautela en la reforma.

Rectifican repetidamente ambos oradores.

El Sr. Alvarado, como ministro que fué en 1906, y que acompañó al rey a Bilbao, manifiesta que sólo prometió el Gobierno, por su representación, a los obreros que estudiarla sus pretensiones. Y añade que, en virtud de ello, el ministro de la Gobernación de aquel Gabinete propuso alguna medida.

El Sr. Torres (D. José Luis) le contesta. Queda desechada la enmienda.

Ayuntamiento de Madrid

La política inglesa

LONDRES, 30. En el manifiesto que dirige a sus electores lord Asquith, dice que el llamamiento a la nación se relaciona con una cuestión única y vital para la democracia. «¿Ha de ser el pueblo, pregunta el jefe del Gobierno, quien ha de intervenir soberanamente en la confección de las leyes, o ha de quedar este privilegio en las manos de la minoría conservadora que cierra el camino a cualquier ley liberal?».

Sir Edward Grey, por su parte, al dirigirse a sus electores, declara que quiere el libre cambio y una constitución de carácter liberal. El triunfo de los lores, dice, significaría el establecimiento de derechos de aduana.

LONDRES, 30. En el Albert Hall se verificó esta noche una reunión electoral en la que pronunció un discurso lord Balfour.

Se dió lectura de un mensaje de los irlandeses unionistas, protestando contra la autonomía de Irlanda, y amenazando con no pagar los impuestos, de acuerdo con los unionistas del Ulster, si se crea un Parlamento irlandés.

LONDRES, 30. En el discurso que pronunció anoche en el «Albert Hall» lord Balfour, acusó al Gobierno liberal de jugar con la revolución, cediendo a la presión de los socialistas y separatistas irlandeses.

Trató de demostrar después que las proposiciones presentadas por lord Lansdowne en la Alta Cámara, constituyen la solución del conflicto surgido entre las dos Asambleas.

«Los unionistas», dijo el orador, «están dispuestos a someter a un referéndum la reforma aduanera. ¡Que hagan lo mismo los liberales con la cuestión del «home rule»!

Al terminar, lord Balfour excitó a los concurrentes a que tuvieran confianza en el buen sentido y patriotismo populares.

READING, 30. El Sr. Asquith asistió anoche a una reunión electoral, pronunciando un discurso en el que declaró que fué para poner término a la controversia que dificultaba la marcha de los asuntos legislativos, por lo que acordó el Gobierno disolver el Parlamento.

«Si los conservadores, añadió, por salir triunfantes de las elecciones, llegasen al Poder, la Cámara de los Lores aceptaría todos los proyectos de ley suyos, sin recurrir a un referéndum, hasta la misma reforma arancelaria».

«Nuestra política, terminó diciendo, sigue siendo la libertad de cambio comercial y la libertad del pueblo».

Telegramas cortos del extranjero

Bruselas, 30. Ha mejorado la reina.

Berlín, 30. Según comunican desde San Petersburgo a la «Post», parece inminente la muerte de la condesa de Tolstói, quien ha perdido ya por completo el conocimiento.

Lisboa, 30. Los telefonistas de esta capital se han declarado en huelga.

Es probable que obtengan satisfacción en sus reivindicaciones.

Las tardes parlamentarias

El sustituto de Alanis.

El Sr. Canalejas ha calificado de descabellado el rumor acogido por algunos periódicos de que el general de división señor Bascaran era el designado para sustituir al Sr. Méndez Alanis.

Ha manifestado el presidente que las probabilidades de designación para el cargo de jefe superior de la Policía recaían en dos jefes militares.

Las últimas impresiones son que el que reemplazará al Sr. Alanis es el teniente coronel de Estado Mayor D. Francisco Fernández del Llano, según anticipábamos en nuestro número de ayer.

Aviso a los candidatos.

Asedian al presidente innumerables candidatos a los gobiernos de provincias, que creen hay vacantes.

El Sr. Canalejas ha dicho hoy a los periodistas: «No hay tales vacantes. Trataré de puestos, para los cuales ya se han designado personas, aunque sus nombramientos no hayan sido firmados».

INUNDACIONES CON GRANDES PERDIDAS

LISBOA, 30. A consecuencia de lluvias torrenciales han quedado inundados varios barrios de esta capital.

Las pérdidas materiales son de gran importancia.

No ha habido ninguna víctima.

VELADA NECROLOGICA EN MEMORIA DE PI Y MARGALL

SAN SEBASTIAN, 30. En el Centro Republicano se ha celebrado una velada necrológica con motivo del aniversario de la muerte de Pi y Margall, a la que asistió poca gente.

Hablaron varios oradores, terminando el acto sin que ocurriesen incidentes.

REUNION DE INTERESADOS EN EL IMPUESTO DE LA CAL

BARCELONA, 30. En el edificio del Fomento Nacional se han reunido los interesados en el impuesto sobre la cal, concurriendo, entre otros, el senador Sr. Junoy.

Se aprobaron los acuerdos tomados en la reunión de industriales celebrada hace días, de interponer los recursos legales que establece la ley de Procedimiento contra la providencia del gobernador, acordando suspender las obras cuando comience el cobro de los arbitrios.

UN RAYO EN UNA IGLESIA INICIA UN INCENDIO

TOLEDO, 30. Ayer tarde cayó un rayo en el alero de la torre de la Alameda de Sagra, pudiendo sofocarse en seguida el incendio.

Partido Radical

VALLADOLID.—Se ha organizado en ésta la Juventud Republicana, con los siguientes cargos:

Presidentes honorarios, D. Alejandro Lerroux y D. Melquíades Álvarez; Junta directiva: presidente, Abraham Polanco; vicepresidente, Enrique Puilla; secretario, Armando de Granda; tesorero, Servilano Pineda; vocales: Jesús Arenal, Rafael Vega, Pedro Carreño y Enrique Cameno.

Existe gran entusiasmo entre los jóvenes, quienes se proponen hacer una activa propaganda, levantando el espíritu del pueblo.

GACETILLAS

De real orden ha sido nombrado presidente suplente del Tribunal de oposiciones a ingreso en el Cuerpo de Policía, el día 27 de diciembre, a las tres de la tarde, en la Facultad de Medicina de esta corte.

Ocho días antes estará expuesto el cuestionario para el primero y segundo ejercicios en la Secretaría de la expresada Facultad.

Ha fallecido en Sevilla nuestro querido amigo D. Rafael Virtudes, corresponsal de varios periódicos.

Acompañamos en su duelo a su familia, deseándole resignación para conllevar tan sensible pérdida.

FIRMA DEL REY

Nombrando general de la tercera brigada de Caballería (Burgos) a D. José Beltrán Mateos.

Ascendiendo al intendente de división don Luigardo de la Vega a intendente de Ejército.

Nombrando jefe de la sección del ministerio al intendente de división D. Francisco Llorén, actualmente intendente de la sexta región.

Idem intendente militar de la séptima al de división D. Domingo Ortiz de Pinedo.

Idem de la sexta a D. Manuel Fábregas. Concediendo al coronel de Estado Mayor D. Francisco Fernández Llano, y al teniente coronel de Infantería D. Ricardo Espi, cruces del Mérito militar de tercera y segunda clase, con distintivo blanco, pensionadas.

Concediendo la gran cruz del Mérito militar, blanca, a D. Ignacio Halcón y Mendoza, alcalde de Sevilla.

Idem a D. Joaquín Rodríguez Guerra, presidente de la Cámara de Comercio de Cádiz.

Idem id. al intendente de división don Eduardo Laiglesia.

Banco Español del Río de la Plata

